

Día del Padre Misión del padre de familia

LA PROTECCIÓN DEL HOGAR

Debe él procurar a los suyos una casa y el alimento cotidiano, los medios necesarios para un seguro sustento y para un conveniente vestir.

SER EL ORGULLO DE SU FAMILIA

En atención a ella, ha de esforzarse por sobresalir y distinguirse entre sus compañeros de profesión. Toda mujer, en general, desea sentirse, con razón, orgullosa del compañero de su vida.

GUARDAR RESPETO Y ESTIMA HACIA LA MUJER

El hombre tampoco debe olvidar cuánto contribuye a la felicidad de la convivencia doméstica el que guarde y muestre siempre, así en su corazón como en su trato exterior y en sus palabras, respeto y estima hacia su mujer, madre de sus hijos.

EL RECONOCIMIENTO DEL AMOR Y LOS SACRIFICIOS DE LA ESPOSA

Ver, apreciar y reconocer el trabajo y los esfuerzos de la que, con silencio y asiduidad, se dedica a hacer más confortable, más grata y más alegre la morada familiar.

TOMAR PARTE ACTIVA EN LOS TRABAJOS DEL HOGAR

En la casa misma, que es el dominio propio de vuestra mujer, también vosotros tenéis que cumplir una parte activa: serán una amistosa colaboración en aliviar un peso, que resultará para ella un auxilio y para vosotros casi un descanso o un entretenimiento.

SANTIFICAR A LA ESPOSA

Santificad a vuestras mujeres con el ejemplo de vuestra virtud; otorgadles la gloria de que os imiten en el bien y en la vida religiosa, en la asidua laboriosidad y en el valor, cuando lleguen los momentos difíciles y los sufrimientos no leves que jamás faltan en la vida humana.

Miércoles 24 de junio: Nacimiento de San Juan Bautista

En la frontera entre el Antiguo y el Nuevo Testamento descuella la figura de Juan, hijo de Zacarías y de Isabel, ambos “justos ante Dios” (Lc 1,6), uno de los más grandes personajes de la historia de la salvación. Todavía en el vientre de su madre, Juan reconoció al Salvador, también escondido en el vientre de la Virgen María (cfr. Lc 1,39-45); su nacimiento estuvo marcado por grandes prodigios (cfr. Lc 1,57-66); creció en el desierto, llevando una vida austera y penitente (cfr. Lc 1,80; Mt 3,4); “profeta del Altísimo” (Lc 1,76) descendió sobre él la palabra de Dios (cfr. Lc 3,2); “recorrió toda la región del Jordán, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados” (Lc 3,3); como nuevo Elías, humilde y fuerte, preparó al Señor un pueblo bien dispuesto (cfr. Lc 1,17); según el plan de Dios, bautizó, en las aguas del Jordán, al mismo Salvador del mundo (cfr. Mt 3,13-16); a sus discípulos les señaló que Jesús era el “Cordero de Dios” (Jn 1,29), el “Hijo de Dios” (Jn 1,34), el Esposo de la nueva comunidad mesiánica (cfr. Jn 3,28-30); por su heroico testimonio de la verdad (cfr. Jn 5,33) fue encarcelado por Herodes, que le hizo decapitar (cfr. Mc 6,14-29), convirtiéndose así en precursor del Señor en la muerte violenta, como lo había sido en su nacimiento prodigioso y en la predicación profética. Jesús hizo un grandioso elogio de él, proclamando que “entre los nacidos de mujer no hay uno más grande que Juan” (Lc 7,28).



Lecturas Bíblicas diarias • 22 - 27 JUNIO

SANTORAL			Lecturas Bíblicas diarias • 22 - 27 JUNIO		
LUN	22	San Paulino de Nola, Obispo	2Re 17, 5-8.13-15.18 / Sal 59 / Mt 7, 1-5		
MAR	23	Santa Teresa de Jesús	2Re 19, 9-11.14-21.31-35.36 / Sal 47 / Mt 7,6.12-14		
MIÉ	24	Natividad San Juan Bautista	Is 49,1-6 / Sal138 / Hech13,22-26 / Lc1,57-66.80		
JUE	25	..	2Re 24, 8-17 / Sal 78 / Mt 7,21-29		
VIE	26	San Josemaría Escrivá	2Re 25, 1-12 / Sal 136 / Mt 8, 1-4		
SÁB	27	San Cirilo de Alejandría	Lam 2,2.10-14.18-19 / Sal 73 / Mt 8,5-17		



Diócesis de San Jacinto

diocesisjacinto

www.diocesisdesanjacinto.org



Año Diocesano
de la Familia

La Voz de la Iglesia

Mateo 10, 26 - 33

RINCÓN DE LA CATEQUESIS CATECISMO DE LA FAMILIA Y DEL MATRIMONIO

¿Cuál es el origen del matrimonio?

El matrimonio ha sido establecido por Dios. La Biblia enseña que Dios después de haber creado a Adán dijo: no es bueno que el hombre esté solo. Hagámosle una compañera a él (Gn 2,18). Y añade: por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y vendrán a ser los dos una sola carne (Gn 2,24). Así quedó fundada en el inicio de la humanidad el matrimonio. Los bendijo Dios diciéndoles: creced, multiplicaos y llenad la tierra (Gn 2,28).

¿Por qué algunos afirman que el matrimonio es un invento de los hombres?

El carácter sagrado del matrimonio es reconocido en todas las culturas, pero en los últimos tiempos se ha difundido una visión del matrimonio sin referencia a Dios, como si fuera sólo una cuestión de leyes civiles o un asunto privado entre un hombre y una mujer. Esto lo dicen quienes no conocen ni aman a Dios, y piensan que la religión no debe influir en sus vidas.



Matrimonio de Tobias y Sara, Jan Havickszoon, 1673

En el Evangelio de hoy, Jesús repite tres veces a sus discípulos: «No tengan miedo»

Parece paradójico: el anuncio del Reino de Dios es un mensaje de paz y de justicia, fundado en la caridad fraterna y en el perdón y, sin embargo, encuentra oposición, violencia y persecución.

Jesús, no obstante, nos dice que no temamos: no porque todo irá bien en el mundo, no, sino porque para el Padre somos preciosos y nada de lo que es bueno se perderá. Por eso nos dice que no dejemos que el miedo nos detenga, sino que temamos otra cosa, una sola cosa.

¿Cuál es la cosa que Jesús nos dice que debemos temer?

Que no desperdiciemos la vida y seamos echados en la “Gehenna” (El valle de “Gehenna” era el gran vertedero de basura de la ciudad) como basura por haber dejado de hacer el bien debido al miedo a sufrir críticas e incomprendiones, a perder prestigio y ventajas económicas

Y esto es importante para nosotros. De hecho, incluso hoy uno puede ser objeto de burlas o de discriminación si no sigue ciertos modelos de moda, que, sin embargo, a menudo ponen en el centro realidades de segunda categoría:

- Por ejemplo: Pienso en los padres, que necesitan trabajar para mantener a su familia, pero no pueden vivir solo para el trabajo, sino que necesitan tiempo para estar con sus hijos.

- Pienso en un joven o una joven, que tienen mil compromisos y pasiones: los estudios, el deporte, intereses varios, el teléfono móvil y las redes sociales, pero necesitan encontrarse con personas y realizar grandes sueños, sin perder el tiempo en cosas que pasan y no dejan huella.

Preguntémosnos entonces: Yo, ¿de qué tengo miedo? ¿De no tener lo que me gusta? ¿De no alcanzar las metas que la sociedad impone? ¿Del juicio de los demás? ¿O más bien, de no agrandar al Señor y de no poner en primer lugar su Evangelio? Que María, siempre Virgen, Madre Sabia, nos ayude a ser sabios y valientes en las decisiones que tomamos.

P. Celso Montesdeoca
Vicario Episcopal de Naranjal

1 Monición de Entrada

Hoy es un día muy especial, nos congregamos para la celebración Eucarística, donde el Señor nos invita a no tener miedo, a reconocerlo como nuestro Salvador. Hoy la Iglesia nos pide que seamos forjadores de hombres y mujeres de bien.



Liturgia de la Palabra

El profeta Jeremías siente el temor de perder su vida porque anuncia el castigo de Dios a los que hacen lo que no le agrada. Volvamos nuestros ojos al Señor y sigamos su camino para que, al igual que al profeta, Dios salve nuestra vida.

2 Lectura del libro de Jeremías 20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías:
“Yo oía el cuchicheo de la gente que decía:
‘Denunciemos a Jeremías,
denunciemos al profeta del terror’.
Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos,
esperaban que tropezara y me cayera, diciendo:
‘Si se tropieza y se cae, lo venceremos
y podremos vengarnos de él’.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado;
por eso mis perseguidores caerán por tierra
y no podrán conmigo;
quedarán avergonzados de su fracaso
y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo
y conoces lo más profundo de los corazones,
haz que yo vea tu venganza contra ellos,
porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor,
porque él ha salvado la vida de su pobre
de la mano de los malvados”.

Palabra de Dios
R/. Te alabamos, Señor.



3 Salmo Responsorial

Salmo 68

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Por ti he sufrido oprobios
y la vergüenza cubre mi semblante.
Extraño soy y advenedizo,
aun para aquellos de mi propia sangre;
pues me devora el celo de tu casa,
el odio del que te odia, en mí recae.

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

A ti, Señor, elevo mi plegaria,
ven en mi ayuda pronto;
escúchame conforme a tu clemencia,
Dios fiel en el socorro.

Escúchame, Señor, pues eres bueno
y en tu ternura vuelve a mí tus ojos.

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Se alegrarán, al verlo, los que sufren;
quienes buscan a Dios tendrán más ánimo,
porque el Señor jamás desoye al pobre
ni olvida al que se encuentra encadenado.
Que lo alaben por esto cielo y tierra,
el mar y cuanto en él habita.

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

San Pablo, en su carta a los romanos, trae a nuestra atención un hecho muy conocido de todos: nos habla del pecado original y su efecto sobre la humanidad, pero igualmente nos presenta a Jesús como redentor del mundo. Por Adán vino el pecado, la desobediencia y la muerte. Por Cristo, la justificación, la obediencia y la vida. Cristo venció el pecado y nos ofrece la vida eterna.

4 Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 12-15

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, porque todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquéllos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir. Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al

delito. Pues si por el pecado de uno solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios.

Palabra de Dios
R/. Te alabamos, Señor.

Hemos escuchado muchas veces que el Señor protege a los que le son fieles. Hoy San Mateo nos invita a tomar el camino de la perseverancia en la fe.

5 Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.
El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos.
R. Aleluya.

6 Santo Evangelio



Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor
R/. Gloria a Ti, Señor Jesús.

7 Símbolo Apóstolico

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

8 Oración de los Fieles

Seguros que el Señor siempre acoge nuestras peticiones y las escucha con atención, digamos. Señor, en ti confío.

1. Por los cristianos que tienen miedo de dar testimonio de su fe en medio del mundo. **Roguemos al Señor.**

2. Por los que cometen toda clase de violencia contra los que no piensan como ellos. **Roguemos al Señor.**

3. Por los que sufren víctimas del odio, de la incompreensión de la fe. **Roguemos al Señor.**

4. Por los presbíteros de nuestra comunidad, para que el Señor obre en ellos y sean ejemplo para nosotros en el fortalecimiento de la familia y en el amor de Cristo. **Roguemos al Señor.**

5. Por cada uno de nosotros, para que el Señor perdone nuestras faltas y derrame sobre todo su amor infinito. **Roguemos al Señor.**

Gracias Señor, Dios y Padre de bondad que nos enviaste a tu Hijo único para vivir en comunión de fe, a ti acudimos con nuestras súplicas, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

